



Cultura Obrera



EDUCACION ORGANIZACION EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Año I - No. 14. (Nueva época) New York, 9 de Diciembre de 1922 P. O. Box 35, Station D.

IMPETERRITOS SIEMPRE

La reacción imperante en todo el mundo nos ha puesto en una condición tal que, al parecer, ha hecho perder la eficacia a algunos de los considerados por nosotros mejores métodos. Uno de estos es la agitación popular para liberar a los compañeros encarcelados y procesados por falsos delitos. Mediante ésta aquí en América se arrancó a las garras de la justicia burguesa a Haywood y Pettibone, a Giovanniotti y Ettore amenazados de pena de muerte. En España se hizo más: se arrancó de los presidios a los condenados por la Mano Negra y los sucesos de Alcalá de los Azules. Más tarde, en cambio, a pesar de haberse demostrado de un modo irrefutable la inocencia de Mooney y de haberse hecho una gran agitación en todo el país, él continúa en la cárcel todavía. El caso Sacco y Vanzetti hallase también en una situación bien extravagante. Se hizo el proceso, su inocencia quedó bien patentizada en el juicio y, no obstante, el jurado los declaró culpables de asesinato en primer grado, lo que equivale a pena de muerte. El juez, sin embargo, no dió sentencia, seguramente convencido de que el jurado había cometido una enormidad, y se hizo en pro de Sacco y Vanzetti una agitación mundial extraordinaria, grandiosa, comparable sólo con la protesta universal hecha tras el fusilamiento de Francisco Ferrer que causó la prostración del poder por muchos años a Maura y la Cierva. Además, después, su inocencia se ha ido patentizando más cada día al declarar varios de los testigos de la acusación que habían mentado por la presión sufrida, y, a pesar de todo, Sacco y Vanzetti siguen en la cárcel sin ser sentenciados.

¿Qué hacer? —nos pregunta un compañero en otro lugar del periódico, que es en este caso el portavoz de los que más han hecho para arrancar de las garras de la injusticia a los dos inocentes. Si el haber recurrido a todos los medios legales, a la par que agitado al mundo todo, no ha logrado poner en libertad a nuestros compañeros, ¿qué hacer? No faltan quienes han insinuado que es un error recurrir a la legalidad los que son enemigos de ella y que no nos quedan medios que los revolucionarios.

¿Cuáles? Hay alguno más revolucionario que la agitación popular. ¿Sofrarán tal vez con hechos individuales de cierta naturaleza? Estos no son, no pueden ser en este caso, comparables con la acción popular en cuanto a eficacia. Pasó su tiempo. La muerte de Cánovas produjo un cambio completo en la política; se pasó de un período feróz de terror al de una tolerancia rayana en libertad verdadera; la de Dato recrudesció la reacción haciendo posibles a Anido y Arlegui. Además esta clase de hechos más bien resultan contraproducentes que favorables en casos de condenados con los cuales se han seguido todas las formas legales.

En nuestra opinión es que no hay más remedio que seguir aprovechando todos los medios legales y, al mismo tiempo, hacer cuanto esté de nuestra parte para hacer conocer a todo el mundo la infamia que se está en camino de realizar, agitando así a la opinión pública. Hay que aprovechar de todos los medios legales, porque sin recurrir a ellos se dejan indefensos a los acusados, pudiendo así ser como culpables siendo inocentes, y se imposibilita la acción popular. El caso de Sacco y Vanzetti es el mejor ejemplo de ello. Fueron arrestados ambos y, a raja tabla, Vanzetti fué condenado a quince años. No hubie-

ran tardado a ser condenados a muerte y ejecutados como asesinos los dos, sin que lo hubieran sabido más que algunos de sus amigos y compañeros (los cuales tal vez hubieran creído que realmente eran lo que se les acusaba) a no haberse recurrido a los abogados de confianza que se encargaron del caso.

Mediante su labor se alargó la resolución del proceso, se demostró la inocencia de Sacco y Vanzetti del delito que se le atribuía, se ha probado que se les ha perseguido, procesado y declarados culpables sólo por ser activos, en momentos de reacción, en el campo anarquista y por el prejuicio que hay contra los italianos aquí; se ha logrado interesar, no sólo a todos sus compañeros en ideas sino a los trabajadores de casi todo el mundo y a parte de la misma burguesía, y, sirviendo ellos de estandarte, se ha hecho mucha, muchísima propaganda, en este país y fuera, precisamente en una época que era poco menos que imposible hacerla pública y directamente. ¿Es esto poco? Y tenemos todavía la esperanza, la seguridad casi, de salvarles la vida y de ganar la batalla a nuestros enemigos que pretendían hacer pasar por vulgares asesinos, no sólo a Sacco y Vanzetti, sino a cuantos como ellos piensan. Desde este punto de vista, la batalla la tenemos ganada ya, aunque se sentenciasen a nuestros compañeros no importa a que pena, puesto que difícilmente se encuentra una persona, ni en el campo obrero ni en el burgués, que crea que Sacco y Vanzetti cometieron el robo y asesinato de South Baintree.

¿Qué la agitación popular parece muerta, que reina la indiferencia en este momento crítico? Es de sentir, no hay duda; pero los hombres somos así. Después de un esfuerzo extraordinario se descansa. Mas, no quepa duda, si el juez llegara a sentenciar a muerte a nuestros compañeros, la opinión pública se haría sentir de nuevo con una potencia tal que dudamos fuera posible llevar a cabo la sentencia. En este caso, los medios legales conjuncionados con la acción popular dieron un magnífico resultado y no se puede decir todavía que con ellos no haya obtenido un éxito completo.

Sin duda que ciertas agitaciones populares son ahora más difíciles que por el pasado, no porque no sean igualmente eficaces, sino porque lo era un caso excepcional y raro en alguna que otra nación, es ahora lo normal en casi todas ellas.

Aquí tenemos en las cárceles, condenados a penas exorbitantes, a gran número de compañeros que realmente no han cometido delito contra las mismas leyes burguesas. Se les condenó porque se les tenía miedo durante la guerra a que pudieran imposibilitar los planes de la burguesía, y se les quitó de en medio encerrándolos en las cárceles. Y ahora la burguesía, para libertarlos, ¿qué menguado criterio tienen estas gentes de la dignidad! pretende que se declaren arrepentidos. En España acabaron, parece, los asesinatos por las calles; pero las cárceles están llenas de compañeros que, a fuerza de maltratamientos y de torturas, se han declarado autores de delitos no cometidos. En Italia las cárceles están repletas de hombres que no hicieron más que defenderse contra el fascismo. En Francia hay también encarcelados varios de los nuestros por su acción revolucionaria. En la Argentina, México y en casi todos los demás países del mundo háanse cometido grandes infamias contra los nuestros, ¿cómo pretender que en los otros países se agiten en pro de los compañeros que pueblan las cárceles en que residimos si ellos están igual o peor que nosotros? Vamos a pensar con los

de afuera y abandonar a los de casa? Ciertamente esto es un modo de decir, porque para nosotros todos son de casa; pero sería ilógico que viéramos los sufrimientos de los que están muy lejos y no de los que están a nuestro lado.

Continuemos, pues, cada uno donde se encuentre recurriendo a todos los medios, los legales y a la acción popular, a menudo tan legal como la labor de los abogados, en pro de todos nuestros presos con la convicción que nuestra obra no es ineficaz, aun cuando no alcancemos siempre la libertad de los perseguidos. Al defender las personas, pensemos sobre todo con las ideas por ellas sostenidas y éstas se propagan agitando la opinión pública, promoviendo la agitación popular.

En cuanto a personas, ¿cuál es el lamento que de España nos llega hasta nosotros? Que algunos de nuestros compañeros han sido condenados hasta a la pena capital por no haber podido contar con abogados que les defendieran. ¿Quién, pues, va a sostener que nosotros no debemos recurrir a los abogados si éste es el único medio que se nos deja para defendernos y salvar de las garras de nuestros enemigos nuestras personas?

¿Qué otro medio hay mejor para la propaganda de nuestras ideas que la agitación popular, la pro de inocentes perseguidos por haber defendido la causa de los trabajadores?

No desmayemos ante la apatía de la masa, sigamos impeterritos nuestra ruta, no dejemos de aprovechar ningún medio de los que tengamos a nuestra disposición, seguro que mejor obra no podemos hacer. Se dice que tras la tempestad viene la calma y puede también decirse que en plena calma surge la tempestad. Son fenómenos, estos que no pueden producirse a voluntad; llegan en el momento oportuno.

RICARDO FLORES MAGON

El telégrafo nos comunicó su muerte y no nos sorprendió, porque es falso lo dicho por la prensa que no se sabía que estuviera enfermo. En nuestra cartera de originales tenemos las cuartillas que vamos a copiar desde algunas semanas antes que él muriera, escritas por quién estaba en relación directa con él:

"Siempre que nuestros amigos se han dirigido al Departamento de Justicia de Washington, D. C., pidiendo la libertad de Ricardo Flores Magón, basándose en su mala salud, se les ha contestado negativamente, exponiendo 'como razón que Magón es un peligroso anarquista y que durante el tiempo de su prisión no ha manifestado deseos de obedecer las leyes de SU país; que goza de perfecta salud en la prisión, de tal manera que podrá cumplir el resto de su sentencia de veinte años sin que su salud sufra alteración por esta causa."

"El 29 de mayo de 1922 escribí a un amigo acerca de la mala salud de Ricardo, diciéndole que no sólo él ha estado enfermo aquí, sino que desde hace varios años ha estado padeciendo de diabetes. Durante su juicio en Los Angeles, Cal., en 1916, el mismo juez mandó a Magón al hospital del condado. No fué curado, y después de su sentencia de 20 años en 1918, Magón fué enviado todavía enfermo a la isla de Monail, Washington. El médico de la penitenciaría reconoció que Magón seguía enfermo de diabetes."

"Magón pidió su cambio a la penitenciaría de Leavenworth con el fin de curarse; él supo que en esta prisión eran mejor atendidos los enfermos. Llegó aquí después de estar quince meses en McNeil (durante todo este tiempo

Magón estuvo sujeto a rigurosa dieta en la isla)."

"Yo le escribí a mi amigo que Magón estaba más enfermo aquí que cuando estaba en la isla. Que aquí nunca se ha curado de la enfermedad que padece, y que además de la diabetes tiene cataratas en los ojos y está cegando por completo."

"Por esta causa mi correspondencia fué suspendida desde el 1 de junio, hace ya más de dos meses."

Pero, ¿qué podía importar a Dougherty, el jefe del Departamento de Justicia, el que estuviera enfermo, muy enfermo, casi ciego, un hombre como Flores Magón que en su haber no tenía más que entusiasmo, mucho entusiasmo y espíritu de sacrificio para luchar para la redención de los desheredados, de los oprimidos? ¡Oh! si hubiera sido un rico, un magnate, un hombre de la alta banca que para llegar a tal hubiera quebrantado las leyes del país, el caso era distinto. El tenía dado ya el ejemplo de ser extremadamente activo para liberar a gentes de esta clase. Siendo abogado, fué personalmente a ver el presidente y con sus ruegos obtuvo la libertad de un conocido banquero, "porque el pobre se estaba muriendo en la cárcel," de la cual salió, no para morir, sino para ir a divertirse en Europa, de donde después volvió para quebrantar de nuevo las leyes y ser perseguido de la justicia."

A hombres como Magón ellos quisieran verlos muertos a todos.

¿Quién fué Ricardo Flores Magón? Un hombre nacido en un país en plena tiranía bajo el despotismo de Porfirio Díaz, y que en la juventud, sintió las ansias de la libertad y se ofreció por completo a ella. Desde entonces su pluma su palabra, su brazo, su inteligencia, todas sus energías fueron dedicadas a la causa de la libertad. Empezó con el Partido Liberal Mexicano y, poco a poco, llegó a convertirse en partido anarquista. El hermoso movimiento anarquista mexicano débese en gran parte a él. Su periódico *Regeneración* fué el gran sembrador. Mantúvose siempre en la brecha contra todos los misticadores, desde Francisco I. Madero a Obregón. Por esto, al hablarse ahora que el gobierno mexicano quería reclamar su cadáver, su hermano Enrique que lo ha sido siempre también en ideas y sinsabores, nos ha mandado el siguiente telegrama: "Los Angeles, Cal., 28 22 6P. Cultura Obrera. A ningún gobierno entregamos cadáver Ricardo, solamente a los trabajadores." Tienes plena razón, Enrique, de los trabajadores fué en vida; una vez muerto sólo ellos tienen derecho a disponer de su cuerpo, que, frío y sin vida, puede hacer toda una propaganda con las exequias que se le dediquen por donde lo pasen y se le sepulte."

A ti toca ahora, Enrique ya que los mismos que a él lo mataron en la cárcel a ti te deportan de este país porque buscabas salvarle obteniendo su libertad, dar a conocer la vida y las ideas en México y a todo el mundo del hombre que pudiendo escalar fácilmente las alturas del poder donde arribaron todos los vendidos de nuestra causa que no le llegaban ni en inteligencia ni en actividad a las suelas de sus zapatos, lo que equivalía a riqueza, honores y mando, prefirió ser consecuente, honrado y pobre a trueque de pasar una gran parte de su vida en la cárcel, que empezó a conocer en la juventud, siguió practicándola en la plenitud de su vida y en ella murió. Esta es la mayor prueba de su sinceridad, de su abnegación, de su firmeza."

Ricardo Flores Magón murió, o lo mataron al mantenerlo encerrado en una cárcel estando enfermo y sin vista; pero en México se están publicando, recogidos en libros, sus escritos y éstos

harán fructificar las ideas por él propagadas durante toda su vida.

Su cuerpo se convertirá en polvo; mas sus ideas son polen fecundador. Ayudémos todos a esparcirlas entre el elemento obrero y reivindicador de todo el mundo.

MI SECCION

Al triunfo del fascismo que patrocina y dirige el renegado socialista exdirector del Avanti, Mussolini, el Ku Klux Klan, esa sociedad secreta, terrorista y netamente americana, fundada en 1886, bajo el nombre de Among American-born Protestants y reconstruida en 1915, cuando la influencia militarista en el mundo, parece que se dispone a ensanchar su campo de crímenes y fechorías e impone sus destinos.

Estados hay ya en América donde la influencia del Klan no puede ser contrarrestado por un gobernador. Puede decirse que nos encontramos frente a un gran peligro social eminente.

El Ku Klux Klan, nacido para implantar un patriotismo y unos métodos estúpidos, no es hoy ya otra cosa que una organización mas donde se asientan los hombres que en si tienen más odio a todo lo que sea idea de libertad y progreso. Por eso, los del klan ya no les preocupa si éste o aquel hombre es americano nacido o no, para esta gentes lo interesante es si se es o no se es partidario de su reaccionarismo; si aprueba o no se aprueban sus crímenes.

Se asegura que buen número de clérigos, un noventa por ciento de masones y hasta altas personalidades políticas del país tienen que ver con esta asociación. Es más, en una informe recibido en Illinois desde Atlanta, se aseguró que un alto funcionario público de la nación fué admitido en la dicha sociedad, bajo la cúpula del capitolio en Washington, y mientras esto ocurría, y un gobernador, el de Louisiana, se acerca al gobierno central en demanda de apoyo para así poder hacer frente a las conjunciones juramentadas de los klux klan, el gobierno por boca del propio presidente de la nación, dice que nada tiene que hacer hasta el presente, dándose lugar con ello a que la odiada asociación agrande su campo; imponga terror.

El gobierno no encuentra ocasión para intervenir contra los klan, y los periódicos día tras día continúan llenando sus columnas con las barbaridades kuklamínistas. ¡Oh, si los klux klan fueran sindicalistas, comunistas, anarquistas o I. W. W. ! Entonces, entonces ya verían ustedes. Y es que las autoridades saben muy bien que ningún Ku Klux Klan es enemigo de la propiedad privada, ni que combate el privilegio actual de cosas, ni que sea anticapitalista, ni que sea nada, nada molesto para el régimen. También sabe que los muertos por el klan no fueron sino pobres gentes que no cometieron otro delito que el de no estar conforme con la sociedad actual que padecemos. Y como saben todo esto y saben más: saben que en el último término serán los klanistas americanos lo que los facistas son en Italia, de ahí que no les apure mucho la antilegal, antireglamentaria y criminalista asociación.

Por todos estos y por otras muchas cosas más, es por lo que no se tratarán a los klan como si fueran Rojos, cuando más se escribirán cartas o se pronunciarán discursos, pero al fin de la farsa ya verán ustedes los resultados. Para prueba dicen que con un botón basta, y el botón es el abrazo del fascismo, el Rey y el Papa. Tales para-cuales. Nosotros, desde luego, estamos contra los klanes.

ENRIQUE DE DIEGO

LOS PREJUICIOS

¿Qué es el cerebro? Lejos de mí la idea de explicarlo científicamente. A pesar de ser el dinamismo humano que convierte en ideas y actos las sensaciones, dependiendo nuestro carácter, la personalidad, de que funcione más o menos regularmente, no se ha llegado todavía a poder determinar detalladamente cómo las sensaciones se transforman en actos. Se ha descrito brillantemente su complicado, maravilloso sistema; se han expuesto las vías que recorren las miles de fibras sensoriales hasta que se convierten en volición; eso es, en una idea, un propósito; pero la razón por el cual este fenómeno se efectúa no se sabe todavía, tal vez no se sabrá nunca. Se comprende. El cerebro es un microcosmos, tanto o más difícil de estudiar del macrocosmos, porque si bien éste con sus infinitas distancias nulifica no sólo la potencia del ojo, sino también la del telescopio; aquí, con su relativa pequeñez, hace que, ni con el microscopio, se puedan descubrir ciertas energías, las más vitales, que son el reflejo de millones de ciertas energías que si no escapan por completo a nuestras percepciones, se hace difícil el precisarlas y el seriarlas.

Más, sin abrir la caja craneana, sin buscar analizar el compuesto de la masa encefálica, de sus circunvoluciones, de la materia gris, del funcionamiento de las células, etc., etc., todos nosotros vemos, o podemos ver, que es lo que realmente es el cerebro del hombre, más que por otra cosa, por sus resultados. Nace un niño regular y su sistema cerebral es completo. No le falta nada; pero puede decirse que hállese solo en estado embrionario. Tiene ojos y no ve, tiene oídos y no oye, olfato y no huele, nervios y no tacto, paladar y no gusto. Sus funciones gástricas se efectúan sin ningún dominio consciente. Es un mecanismo automático en el que se nota un sólo fin que implique un principio de voluntad, volición o consciencia, el de la nutrición. Si no duerme, su boca busca siempre satisfacer el estómago. Pero, poco a poco, sus ojos empiezan a distinguir, oye los ruidos, da señales de encontrar gusto en las cosas, muestra que el tacto y el olfato van desarrollándose, y, a consecuencia de todo ello, comienza a desenvolverse la inteligencia. Empieza a raciocinar y va formándose un juicio de las cosas.

Un juicio propio, exclusivamente suyo, de todo cuanto va notando. Ve que cuando llora se le atiende, y al sentirse molesto, sea movido por el hambre, bien por estar cansado de la misma posición, ya por sentir algún dolor, llora. Así empieza a hacerse valer, así comienza a aprender a imponer su voluntad, antes que sepa que la tenga, antes que pueda explicarse ni tener fuerza para convertir sus ideas en actos. Más ya entonces, en sus quereres simplísimos, muestra algo de propio, intrínseco, que nosotros calificamos de bueno o de malo, según la más o menos molestia que nos causa, cierto modo especial de juzgar lo externo. Serán energías que traía consigo el espermatozoide, fecundador o energías que hallábanse en el huevo que lo concibió, o ambas cosas a la vez; lo cierto es que las mismas sensaciones producidas del exterior, la misma nutrición, el mismo tratamiento, no dan nunca ni un igual modo de sentir ni una misma complejión. Todo niño, toda niña tiene un modo de sentir y de hacer especial, peculiar, que lo distingue de los demás, de los mismos hermanos y hermanas, siendo a menudo, no solamente diversos, sino antagónicos sus sentimientos, si así pueden llamarse los modos de producirse de los niños. Ya en la edad más temprana nótanse el generoso y el egoísta, el rencoroso y el bondadoso, el impulsivo y el calmado.

Pero entre la diversidad del juicio individual, predominan los prejuicios de la generalidad. Intentaré explicarme mejor. Aprenden todos, por ejemplo, la lengua que se habla en el país; emplean modismos iguales; locuciones similares; más al hablar cada uno emplea ordinariamente términos peculiares que los distinguen de los de-

más, lo que se llama el estilo en los grandes escritores; siguen la religión que les han inculcado, la moral dominante, cumplen con los ritos y las fórmulas de ambas; pero religión, moral y ritos toman un aspecto diverso entre las distintas individualidades y a menudo los llevan a soluciones diametralmente opuestas. En prueba de ello, diremos que hemos visto en nombre del cristianismo a místicos que se han sacrificado por completo para hacer el bien a los demás, siendo todo amor, toda bondad hasta para sus más encarnizados enemigos, y otros que en nombre del mismo cristianismo han torturado, quemado, degollado a media humanidad, y, a haber podido, la habrían aniquilado por completo, siendo la encarnación del odio, la rabia intensa perennemente. Y como en el cristianismo en todas las demás ideas o filosofías. En nombre de un mismo ideal a menudo se sostienen métodos diametralmente opuestos. Lo que no priva que la generalidad tengan un juicio igual o parecido sobre todo cuanto más importante, más trascendental existe en el mundo social. Es que las ideas de libertad, de cooperación, de bienestar fórmanse paulatinamente cuando uno es niño, se graban en el cerebro con tal fuerza y extensión a fuerza de oír las que difícilmente pueden ser borradas ni dejan lugar para otras. El cerebro del mayor número, de casi todos, conviértese en una especie de placa fonográfica que no puede hacer más que repetir, si no se rompe, las palabras, los juicios plasmados por la sociedad por los periódicos, por los libros, por el teatro y por el cine, en la vida social y en la íntima y sobre todo en el hogar, en la escuela y en la iglesia. Entonces no se forman juicios nuevos, no se raciocina más sobre la esencia de las cosas, de las ideas, de las filosofías, se aceptan tal cual han sido inculcadas en nuestras mentes durante la infancia, la adolescencia y la juventud y los juicios viejos, anticuados, convertidos en prejuicios son los que mandan, no la razón la que guía.

Sólo así se explica lo sucedido en Rusia. Si hizo allí una revolución contra la propiedad, contra la tiranía, contra la religión, y no sólo la propiedad individual parece que se está realizando, protegida de parte de los mismos que lucharon para destruirla, y no ha desaparecido la tiranía, habiendo sólo ésta cambiado de manos; sino que la religión, peor todavía, la superstición, tiene todavía una fuerza potentísima a pesar de ser combatida de todos los revolucionarios, sin excluir a los gobernantes, los cuales se han valido y se valen de todos los medios para desvanecerla mediante la vulgarización de la ciencia y la propaganda simple, clara, precisa de todos los amantes de la razón.

Todos sabemos que en ciertas comarcas de Rusia se sufría una hambre inabarcable, que en ellas morirían millones de hombres, y que el gobierno bolchevique aprovechó esta ocasión para atacar, no ya con palabras solamente, sino con hechos, una de las más grandes supersticiones: la de adorar con joyas a los santos, es decir las llamadas imágenes suyas, sin que prohibiera el adorarlas. Y en varios lugares el pueblo se rebeló.

¿Puede haber nada más ridículo que engarzar de joyas la santidad? La santidad, tal cual nos la pintan sus adeptos, es la negación del materialismo. Ser santo quiere decir despreciar todas las humanas miserias, más todavía, quiere decir considerar miseria humana los mayores goces terrestres. A los santos se les considera santos precisamente porque despreciaron las riquezas, las joyas, los goces materiales, a veces hasta los vestidos, cubriéndose el cuerpo de harapos, y aún la misma vida... Y los hombres que los admiran ¡qué ironía! no se han contentado haciendo plegarias, rogando su protección, sino que, para compararlos, han cubierto sus supuestas imágenes de lo que ellos tanto aborrecieron: sedas, brocados, plata, oro, piedras preciosas. En ninguna iglesia

del mundo faltan monigotes de madera o de metal cubiertos de joyas. Hasta en las criptas de las iglesias donde se sepultan santos, cardenales, obispos, reyes y nobles, hállese lo que se consideran hoy grandes riquezas, aunque sean sólo objetos sin utilidad ninguna, piedras y metales llamados preciosos.

Habiéndose a estas cosas dádoseles un valor exorbitante y no sirviendo en las tumbas y en las iglesias para otra cosa que para mostrar al punto que llegó la bestialidad humana, no sólo de nuestro punto de vista, sino que también del religioso, del cristiano sobre todo al considerar éste el cuerpo y todos los goces materiales cosas despreciables, siendo el alma lo excelso, el gobierno bolchevique decidió obtener por la fuerza lo que de hecho los curas debían haber realizado voluntariamente si fueran coherentes con los dictados de Cristo, aunque no fuera más que movidos por otra razón, para la de hacer simpática la religión, convertir en viveres todas las joyas que en las iglesias tienen conservadas para los santos.

¿Quién, juzgando racionalmente, podía estar en contra de convertir en viveres el oro, la plata, las piedras preciosas depositadas en las iglesias para evitar la muerte de millones de niños, de viejos, de hombres y mujeres de todas las edades? Nadie, tanto que alguno de los grandes sacerdotes, sagaces, para no hacerse antipáticos seguramente, aprobaron y estimularon a los fieles a obedecer la orden del gobierno bolchevique de secuestrar todas las joyas que en las iglesias se conservaban. Pero una parte del pueblo ruso ni escuchó a estos sacerdotes, ni estaba dispuesto a obedecer la orden del gobierno bolchevique, y tuvo que luchar contra los fieles que no querían dejar a sus imágenes en cueros. Y lo que es más gracioso es que no ya los ignorantes, los fanáticos, se exasperaron grandemente; sino que la prensa americana, que pretende ser escrita por gente inteligente, despreocupada, libre al menos de supersticiones de este género, por ser la religión protestante contraria al boato de la católica, se sulfuró, grita, quiere espeluznar al pueblo por "la violación, dijeron, de las tumbas de los santos y de los emperadores rusos." Y parece que otro tanto hizo la prensa francesa y de otros países civilizados que, como los salvajes, adoran a sus fetiches con toda clase de lentejuelas.

Dijo esta prensa que sólo la tumba del más grande emperador ruso fue respetada. —verdaderamente no sabemos ver por qué razón—, la de Pedro el Grande. En cambio, según ella, el sarcófago de Catalina fue abierto y de su cuerpo. —allí no podía haber más que despojos, polvo de lo que fue un cuerpo—, lleváronse los collares y las sortijas. Después de haber despojado el cuerpo de la emperatriz Anna Ivanovna, el maciso ataúd de plata fue sacado de la iglesia y expedido a Moscú para ser fundido. Las tumbas de los Alejandro y de los Nicola fueron sistemáticamente asaltadas y despojadas de los ricos metales que había en los ataúdes. Respecto a las tumbas de los santos, Lenin en un discurso pronunciado ante la multitud pareció haya dicho: "Vais a comprender fácilmente cómo os engañan los curas. Abusan de vuestra ignorancia y superstición. ¿Queréis pruebas de ello? Vamos a dároselas enseguida probándoos que los cuerpos de los santos no son incorruptibles. La incorruptibilidad, según ellos, es un signo de santidad. Venid, y yo os demostraré lo contrario." La guardia roja abrió la tumba delante del pueblo. En la primera se encontraron algunos huesos; en la segunda había sólo cenizas. En la tercera se encontró un poco de paja.

¿Qué comentarios creéis que puso a estas noticias la prensa americana? Nos da vergüenza reproducirlos. "Los ignorantes, dice la sinvergüenza, aceptaron esta prueba del dictador; pero los demás comprendieron que las tumbas habían sido abiertas antes y puesto en ellas lo que se encontró." No se dieron siquiera cuenta que por poco que pensasen los inteligentes (?) se dirían: ¿cómo los santos han permitido a los infieles que los sacaran de sus tumbas y que pusieran en su lugar huesos, polvo y paja? Podían tan fácilmente haber amilanado al dictador.

Bastaba que después que éste les hubiese hecho sacar de las tumbas a ellas hubieran vuelto para chasquearlo ante el pueblo estando dentro de ellas cuando él estaba seguro de estar fuera por haberlas hecho quitar, probando que no sólo eran incorruptibles sino que tenían la virtud de entrar y salir de las tumbas a su gusto, como dicen que hizo Cristo una vez sepultado y vigilado de las guardias romanas al resucitar.

Pero no vale la pena de seguir razonando sobre cosas que un chiquillo que empiece a tener uso de razón comprendería por sí mismo sin necesidad de tantas pruebas. Lo que quiero yo es sencillamente llamar la atención de los hombres y de algunos revolucionarios también, que creen que no tiene importancia alguna mandar los hijos a la iglesia o a las escuelas donde se les inculca juicios hechos hace más de mil años, que la razón y la ciencia han destruido, los cuales conviértense en prejuicios difícilísimos de borrar de la mente, que, desgraciadamente, para muchos no es más, como hemos dicho, que una especie de disco fonográfico que no puede hacer más al ser puesto en movimiento por algún incidente, que reproducir los falsos juicios inculcados en la infancia y en la adolescencia. Y los prejuicios no pueden desvanecerse con el empleo de la fuerza, sino con el de la razón.

Los bolcheviques han puesto grandes cartelones a través de las calles de las grandes ciudades que dicen: "La religión es el opio de los pueblos" y, desventuradamente continuará siendo en tanto los humanos seres se dejarán llevar de los prejuicios. Nuestra mayor misión es hacerlos desvanecer, y no sólo los religiosos, políticos y económicos; sino que también los arraigados en la mente de los revolucionarios, que no son pocos y de los que tal vez trataré uno otro día.

LIRIO ROJO.

¿Qué hacer?

Ha habido un tiempo en que las gentes del pueblo creían con fervorosa fé que la justicia era justa, infalible y equitativa, siendo distribuida por medio de una administración imparcial, sin distinción para nadie y e igual para todos, fuera uno pequeño o grande, pobre o rico, derecho o torcido, blanco o de color. Más hoy, tras la dolorosa experiencia del pasado, que nos demuestra con palpantes pruebas los numerosos errores judiciales cometidos, cautiva los hombres de partido opuesto, por los que de la justicia hacen un comercio y monopolio, utilizándola frecuentemente como arma para agredir mortalmente a sus semejantes, siempre que necesitan salir de algún aprieto en que los hayan metido sus oponentes los trabajadores, hemos llegado a una conclusión.

Cuando a la justicia debemos recurrir, por obligarnos a ello nuestros adversarios de clase, se nos trata siempre con evidente inferioridad ante la majestad la ley, al ser llevados frecuentemente para responder a cargos que intencionadamente se nos hacen con el objeto de perdernos, separándonos de los nuestros, robándonos la libertad y a veces arrebátándonos violentamente la vida.

La defensa que hasta la fecha hemos opuesto, no podemos negarlo, dió en muchos casos resultados excelentes. Especialmente cuando el proletariado ha secundado la protesta con la acción mancomunada, la victoria ha coronado con el éxito los esfuerzos de aquellos que clamaban justicia; pero hoy, al parecer, los tiempos han cambiado.

Y a pesar de que el viejo sistema de defensa, daría aun buenos resultados en la actualidad, como los dió en el pasado, resulta que son tantos y tan frecuentes los casos en que los trabajadores se hallan injustamente inmiscuidos que, antes de finalizar unos, de los que surgen por otro lugar docenas no menos graves, y así la generalidad se sumerge a ello de tal manera que demuestra ante todo nuevo acto una diferencia asombrosa, sin importarle las injusticias que contra sus semejantes se cometen, lo cual da oportunidad a que la burguesía sea considerada la vencedora, y aunque en muchos casos no lo es, debido a la solidaridad y las protestas del proletariado, realizar su original intento, con un sólo cambio de escena pone en práctica otro método que al fin da los mismos resultados prácticos.

¿No hemos visto acaso en California con el proceso Mooney y compañeros permutarles la sentencia para calmar los ánimos del pueblo indignado? Suele decirse que "mientras hay vida hay esperanza." ¿Pero acaso vale algo la vida sin la libertad? ¿Puede llamarse vida el languidecer entre los muros de una prisión? Es preferible mil veces la muerte instantánea, esta muerte violenta que en manos de un verdugo espanta al público, al público que se muestra indiferente, sin protestar siquiera, ante la muerte lenta y dolorosa de los reclusos en los presidios.

Mooney mismo lo ha dicho, y en este mismo periódico se ha publicado su carta en aquella época, en la cual protestaba del cambio de su sentencia; es decir, que prefería subir a la horca, como así había decidido las clases dirigentes, antes que continuar encarcelado por el resto de sus días.

A esta causa han sucedido con frecuencia otras y la más reciente es la de Venturato y Agostini, mandados a presidio por toda la vida sin haberse probado contra ellos la acusación que se les hizo. A estas causas han precedido centenares de otras, para continuar ininterrumpidos la delicadísima labor de "juzgar" en defensa de una clase y un partido a los considerados rebeldes.

A no ser que la acción del brazo de los que son siempre las elegidas víctimas ponga un punto final, un alto ahí ruidoso a las brutalidades de los victimarios, éstos continuarán orgullosos cometiendo barbaridades en nombre de la justicia; pero para que la acción del brazo sea eficaz y dé los deseados frutos, ésta debe ir acompañada de la acción del cerebro, sin la cual la otra resultaría estéril. El eliminar los obstáculos es a veces magna obra en el camino de la vida; pero nadie duda que dejan intacto el gran problema del viaje largo y penoso a realizar a través de nuestro calvario; no se entienda que esta ligera explicación signifique de ninguna manera condenación para los numerosos héroes conocidos y anónimos, a quien tenemos en la más alta consideración por la obra realizada en pro de la humanidad.

Nuestro camino a seguir para la defensa en el futuro de nuestros compañeros y de nosotros mismos, debe ser trazado sin pérdida de tiempo ante la realidad de la ineficacia de los métodos del pasado, ante la indiferencia de las multitudes que forman la clase proletaria, y ante las asechanzas y peliuras constantes que nos pone la burguesía alida de todos sus instrumentos judiciales, represivos y sostenedores del orden constituido. Toca a nosotros si no queremos ser inmolados por esta avalancha reaccionaria que cunde amenazante por todo el universo y a su paso deja solamente destrucción, muerte y ruina, el decidimos. La palabra a todos.

¿Qué hacer?

José MARINERO.

La violación de las leyes constitucionales

Bajo la democracia republicana

La democracia republicana, no es tan solo opuesta a todos los pensamientos de los hombres, sino también a todos los principios de justicia; es una democracia que ampara a los bandidos con la impunidad y envilece al obrero con la servidumbre; entrega al pueblo al desorden y a la tiranía, y disuelve a la sociedad.

Predican la libertad al vulgo... con la caída de un zar y representan a un déspota que carece de reglas y de equidad en las altas cámaras legislativas. ¿Cómo os atrevéis a llamaros demócratas? ¿Acaso las leyes de los códigos republicanos se diferencian en algo a las de la monarquía inquisitorial? Véase el artículo de código penal de Cuba que dice: el que se mofare, o no guardare honores en una procesión o alguno de los dogmas, o ceremonias religiosas que tengan prosélitos en España, será castigado con la multa de 3.250 pesetas. Luego es verdad que se apeó Loyola y subió Torquemada.

Véanse varios artículos de la constitución que no se cumplen; igual aquí, como allá.

Artículo 15.— Nadie podrá ser detenido sino en los casos, y en la forma que prescriben las leyes. Artículo 16.— Todo detenido será puesto en libertad o entregado al juez o tribunal competente dentro de las veinticuatro horas siguientes al cabo de su procesamiento. Artículo 19.— Nadie podrá ser procesado ni sentenciado si no por el juez o tribunal competente.

Artículo 22.— Es inviolable el secreto de la correspondencia y demás documentos privados; y ni aquella ni éstos podrán ser ocupados y examinados si no por disposición de la autoridad competente.

Artículo 23.— El domicilio es inviolable, y, en consecuencia, nadie podrá

mos para que también la propague entre sus amigos y conocidos; y apresurándose a hacer sus pedidos oportunamente, al compañero N. T. Bernal, Apartado postal 1563, México, D. F. incluyendo con su pedido el importe de los ejemplares que desea se le remitan.

El precio de cada ejemplar de "Númenes Rebeldes" es UN PESO. Por el Comité. N. T. BERNAL.

PORQUE LOS NAVIEROS NOS DESAFIAN

El centro de los navieros asegura y trata de demostrar con su cobarde elocuencia, que el Transporte Marítimo no está preparado ni organizado para su desenvolvimiento económico, como sociedad netamente de resistencia.

Según ellos en nuestros centros obreros reina una atmósfera de ignorancia tal, que hasta los que están al frente de nuestras organizaciones son mediocres y pobres ilusos sin pizca de cultura; y por lo que atañe a los escritores en el campo intrínseco de la sociología, son fracasados que desertaron de las filas de la burguesía.

Nosotros para presentar un ejemplo solamente, citaremos el nombre del ignorante y aburguesado Pedro Kropotkin que fué primer príncipe de una nación esclava con 144 millones de habitantes, para ser luego, más tarde el sublime maestro del proletariado mundial, y príncipe de la filosofía revolucionaria.

Existe entre nosotros todavía una gran infinidad de marineros que creen a pie juntillas y ciega mente las noticias propagadas por la prensa capitulista (y bien pagada por el Centro de Navieros), tendiente a sembrar la cizaña y la discordia entre nosotros, siguiendo la táctica jesuítica de "divides y vencerás".

Pero para el marino sensato y templado en el yunque de la lógica y la ciencia; y para el hombre amante de instruirse en un radio de conocimientos más puros y elevados, no nos afectan estas propagandas, porque estamos cañosamente familiarizados con nuestro verdadero Centro: la I. W. W.

Toda la reacción de injusticias y barbarie que los navieros cometen con los marinos en la actualidad, ha dado su fruto sazonado, y los obreros pertenecientes a la Internacional (hoy verdaderos I. W. W. dentro del Transporte Marítimo), se han percatado de los injustificados de estas persecuciones; se despojados de su indolencia perezosa y hoy no hay un puerto en los Estados Unidos, que no albergue en su bahía un buque que no lleve enrolados varios marineros de la I. W. W.

EL MARINO DESPIERTA DE SU LETARGO

Los trabajadores del mar están abandonando el antiguo método de las uniones regentadas políticamente, y estrechamos más y más cada día los brazos de solidaridad internacional, al mismo tiempo que nuestras filas aumentan considerablemente con los productores que eran más reacios en el campo unificativo.

Según los armadores, la superproducción, la oferta y la demanda, han sido los tres factores principales para mermar los ingresos en las cajas navieras; pero con este volcán de calamidades que la guerra mundial nos legó, y la enseñanza cruel; pero beneficiosa de los catorce meses de crisis total, en un país donde se encuentra anidado el oro de toda Europa, apagó el espíritu bélico y patriótico de los no-unionistas, y se han desengañado de que todas las promesas hechas a los defensores de la nueva civilización, era una burda farsa.

Ya se están dando cuenta de que "la emancipación de los trabajadores tiene que ser obra de los trabajadores mismos" y por eso ingresan diariamente centenares de obreros dentro de la Gran Unión de los Trabajadores Industriales del Mundo (I. W. W.) porque es la única que defiende cara a cara desafiando las iras de los gobiernos, los intereses de toda la colectividad productora.

Las razas, idiomas y nacionalidades que componemos el campo marítimo de Norte América estamos inculcando en el corazón de las masas obreras y concluyendo de cémentar y afianzar nuestros preámbulos en todo pecho proletario, y ya está lejano el día que el grito de la liberación humana repercuta su eco en todos los ámbitos donde exista la explotación del hombre por el hombre, y entonces el centro de navieros y la burguesía entera, se dará cuenta exacta del concepto erróneo que de nosotros tenían formado.

VEN A NOSOTROS HERMANO DE DOLOR

Si después de haber sufrido materialmente todos estos vejámenes, y miserias expuestas en estas mal trazadas cuartillas, despojate de tu apatía, ven a nosotros que hemos olvidado antiguos recovecos que nacieron en nuestro lacerado corazón; no por culpa tuya o nuestra, sino por las clases interesadas a este fin, que sembraron en nuestros pechos la venenosa semilla de odio de raza y de la discordia.

Nosotros sabemos bien que muchos de ustedes son reacios por el desconocimiento completo de las doctrinas sociológicas, y por ignorar totalmente lo que significa en el campo de la producción, disciplina proletaria y táctica unificativa.

Pero ante lo horroroso de la situación actual sin forma legal ni respeto a nuestra dignidad de hombres, se impone la más imperiosa necesidad de organizarnos todos como un solo hombre en las filas del Ejército Internacional Proletario llamado I. W. W. porque el instinto de conservación clama a tu alma, diciéndote que te unas a nosotros los I. W. W.

Si así lo haces harás un bien a todos los oprimidos, y quedará tranquila tu fuerte conciencia de haber contribuido con vuestra cooperación a dar el impulso temerario para llevar a cabo el progreso evolutivo del mundo hacia su transformación social.

Los I. W. W. avanzan, el mundo productor estrecha sus filas y tiende a la formación del frente único, proletario en todo el universo.

Leonardo GILLEN
(Del Transporte Marítimo.)
Providence Junio 20 de 1922.

LA IGNORANCIA

De los muchos males que nos aquejan, es sin disputa la ignorancia, el más grave y el que más daños nos hace.

Un hombre ignorante, no es hombre; es una bestia en forma de hombre y como bestias somos considerados y tratados por esta sociedad burguesa que no quiere darnos instrucción, para que así teniéndonos ignorantes de todo, no sabiendo qué somos, ni porqué vivimos, poder más fácilmente dominarnos y sostenernos en esta vergonzosa esclavitud, en que nos encontramos todos los obreros del mundo.

Pero muy pequeño sería el mal, si nosotros quisiéramos sanarlo: pues si bien es verdad que a uno solo de nosotros, teniendo que trabajar por un mismo jornal para poder sustentar su vida le es imposible lograr la instrucción necesaria, no solamente para él, sino hasta para sus hijos, también es verdad que uniéndonos todos, con un significativo esfuerzo por parte de cada uno, lograríamos los medios de conseguirlo.

I. Q.

LA OPOSICION OBRERA EN RUSIA

A cuantos quieran conocer y analizar los problemas íntimos de la revolución rusa, la más grande tragedia que registra la historia, les recomendamos la lectura del folleto titulado **La oposición obrera en Rusia**, magistral trabajo debido a la pluma de Alejandra Kollontai, antigua ministra del Bienestar Público.

Todos los amantes del estudio de los grandes problemas humanos deben adquirir este interesantísimo trabajo.

Precio del ejemplar, 30 céntimos. De 50 ejemplares en adelante el 30 por ciento de descuento. Háganse los pedidos, anticipando el importe, a Redención.—Nueva, 4 (bajos), ALCROY.

La política es la hija de la religión con todos sus misticismos hereditarios y como consecuencia está imposibilitada de emancipar a los pueblos.
La Patria es el refugio de todos los pillos y la política es el semillero de todos los granujas.

Ningú hombre que tenga prejuicios podrá ser libre.
Todo gobierno es tiranía.

El sindicalismo no es un ideal definido, pero sí es un medio necesario que desaparecerá cuando las causas que lo crearon hayan desaparecido.

A TODOS

Compañeros de fatigas y tormentos, cada vez que pienso la corrupción que existe en la clase desposeída, debido a la ambición, ignorancia y poca conciencia, debido a la falta de voluntad para educarse uno mismo, viviendo en la degradación y el vicio, antes que liberarse de los prejuicios que los esclavizan, condenándolos a la miseria moral y material, me apesadumbra y entristece.

Si nos capacitamos de cómo preparar un sistema de vida más humano, que no consiguiéramos ni podríamos vivir mientras no seamos dignos de vivir en una sociedad libre de todo tutelaje autocrático, de toda tiranía despótica de los mandones que oprimen el pensamiento por temor a la verdad, valiéndose de todos los medios posibles para mantenernos en la obscuridad, ayudados de los propios explotados que venden su dignidad a cualquier precio por mero lucro egoístico, no viendo que se venden a sí mismos por un miserable mendrugo de pan, babosendo de los explotadores que les tiran sólo restos de los desperdicios.

Viendo el tratamiento que recibimos de los tiranos, que tienen más en cuenta a un animal de su propiedad privada que a un ser humano que explota, porque este no cuesta conseguirlo teniendo de sobras los agentes agenceros, traficantes o embarcador, y al conseguir una plaza tenemos que dejarnos explotar bien por no estar expuesto a que lo echen y tener que pagar la coima otra vez y aun con reverencias hacia los verdugos de nuestra clase, y si conocen a alguno que tiene la valentía de pensar por su propia cabeza y regirse por sí mismo lo boicotean, condenándolo a la miseria, se hace indispensable unirnos todos, dejar de ser sumisos y no desmoralizarnos porque haya los que sólo sirven para aprovecharse de la obra ajena.

M. V. P.

El Dolor Universal

Esta meritisima obra de Sebastián Faure que tanta comoción causó en el mundo intelectual por su profundo y maravilloso estudio de los problemas humanos, deben adquirirlo todos los que en el batallar diario de sus luchas redentoras patentizan el sufrimiento del hombre, tan magistralmente narrado en sus páginas, y cuantos anhelan conocer y estudiar los problemas sociales.

Se está terminando la reedición de esta obra, cuya tirada se agotará rápidamente. Precio de los dos tomos, 2 pts. De 50 ejemplares en adelante, el 30 por 100 de descuento.

Apresúrense a hacer los pedidos, anticipando el importe, a Redención.—Nueva 4 (bajos), Alcoy.

PROPAGA Y AYUDA a CULTURA OBRERA

Escrito por trabajadores y para los trabajadores

PARA ENRIQUE FLORES MAGON

José Duarte 1.00 Francisco de la Torre 1.00.

Pro Cultura Obrera

ENTRE TABAQUEROS

Lafontaine 5, M. Avilés 10, O. Galán 5, José Reyes 5, Chín 5, B. Ochart 25, F. Caban 5, José Ríos 25, M. Cordero 10, Luis Iglesias 8, A. Cruz 10, Reina 15, Justo Rivera 5, José Monge 20, Manolo 8, Erasmo 10, Urvistondo 10, Tino Morales 10, V. Flores 15, Casuela 15, José B. Figueroa 10, Justo Rivera 5, Nieves 10, P. Morales 5, E. Nevares 5, González 10, Uno 10, A. Archilla 25, E. Reay 25, E. Díaz 25, R. Barrios 25, Espada 15, Lín 10, José Viruet 25, P. Gómez 25, Robles 10, Pepe Flores 25, P. Moreno 10, E. Franquitz 25, R. Piñero 10, A. Cruz 10, Meraldo 10, Juan Domena 10, L. Ramón 10, I. Medina 5, P. Mogica 25, Goglas 7, Uno 10, H. Claudio 10, H. Toro 10, Puelo 5, E. Vázquez 5, Omeda 10, A. Garcías 10, Reina 10, Sollá 5, F. León 10, P. Cruz 10, Soto Mayor 10, Gavino Colón 5, P. Fernández 10, P. Cartagena 25, José Rivera 10, José Pérez 10, A. Valentín 15, Adolfo 25, Angel 10, Caban 10, Justino Crespo 25, Ramón Pérez 10, Sarria 15, P. Rivera 10, A. Jiménez 15, Tomasino 10, R. Guzmán 10, Un Compañero 20, Rafael Torres 10, J. B. Gómez 10, Ramírez 7, Coloso 5, B. Rena 10, A. Santos 5, M. Nieto 10, F. Font 5, M. Font 10, Un Compañero 5, C. Castro 5, Sicareto 10, Juan 25, Eliaseo 10.

Total calculado, \$10.71.

New Jersey, N. Y.

J. Pita 25, E. Alvarez 25, D. García 25, J. Vázquez 25, Un Asturiano 25, C. Bruna 10, J. Fernández 25, H. Valle 0.5, Vizchiz 0.5, J. Pérez 15, Uno de Langreo 10, V. González 10, E. Santana, 25, M. Gutiérrez 10, M. Cabrera 10, M. Martínez 15, J. León 10, H. García 10, D. López 10, Uno sin Patria 10, J. Campo, 25, Rodríguez 50, R. Hernández 25, M. Llanza 25, M. Trujillo 10, A. García 10, A. Alvarez 10, D. Arias 10, J. García 25, H. Ruvira 10, G. Hernández 10, G. Sánchez 25, E. Díaz 25, E. Flores 25, V. Iglesias 10, B. García 15, M. Muñoz 10, S. Muñoz 25, M. Viejo 25, J. Alvarez 25, F. García 10, R. Valdéz 25, M. Flores 25.

Total \$8.10.

Colectado por Luis Zugadi en el South.

Un amigo 10, Arban Fernández 10, Félix Gutiérrez 20, Uno 10, Un Compañero 0.5, Uno 0.5, M. Arés 50, Uno 0.5, Uno 0.5, José Núñez 25, Hace 25, J. Rodríguez 25, F. Sapata 25, Ramón Tamano 25, José Salas 0.5, Delfin Martínez 0.5, Ángel Soler 25, Uno 10, Uno 0.5, Telésforo Vidaurrazaga 25, José Rovina 10, Sánchez 20, Antonio Jarapar 0.5, Rafael Maza 10, Jorge Sorrozuna 25, José Otaua 30, Victor Urrutua 15, Rey de Grecia 10, Cualquiera 0.5, Borrás 25, Juan Villalaveitia 10, Cualquiera 0.5, Yrueta 0.5, Vicaya 25, Emilio Gutiérrez 10, Manuel Santayana 10, Un Compañero 10, Ricardo Lorono 10, Uno 10, F. Muñoz 10, S. Salari 25, Juan Alvarez 10, Vázquez 25, Un Compañero 25, Santiago Villarino 25, Cortés Bamonde 50, Uno sin Nombre 25, Eusebio Suarez 10, Rafael Obá 10, Francisco Ferrer 0.5, Sabin 0.5, R. Seijo 10, Manuel Negrina 50, Salvador Soto 17, Un Compañero 10, Uno 17, José Hernández 25, Antonio Trujerías 15, Enrique Rey 0.5, Un Compañero 10, Celestino Barril 26, Uno 0.5, Francisco Pascual 10, José Ferreiro 25, J. B. 0.5, Un Cualquiera 20, José Bernardo 25, Un afusillado 25, Salvador Alonso 25, M. Muino 25, A. B. 0.5, Un Compañero 25, José Lorenzo 25, Plácido 25, P. P. 20, Vicente Penálviz 25, Manuel Díaz 25, José Teis 10, Ramón Tarriga 10, Un Cualquiera 25, Uno 10.

Total \$13.50.

Haskell, New Jersey.

Bartolomé Maclás 1.00, Damase Martínez 1.00, Antonio González 50, Ramón Areas 50, José Farina 50, José Farina 50, José García 50, Manuel Agulla 50, Un Compañero 50, Un Libertario 25, Francisco de la Torre 25, José Mendado 25, Comillo 25, José Díaz 25, José tero 25.

Total, \$7.50.

Recolectado por Merino.

Un Catalán 10, Díaz 14, A. Ch. 10, Sobrana 10, Antonio Cuevas 10, Valentín Martínez 7, Juan Rufa 25, Emilio Cabrera 25, Julio López 25, Julio Ferrer 10, J. Vinas 0.5, Reyes 10, Emilio Alvarez 10, Simón López 10, Arturo Alonso 10, José Estomba 25, El Gato Montés 25, Marcelino Robles 25, Busom 10.

Total, \$2.76.

Descuento de los gastos del número anterior, \$1.27.
Total, \$1.49.

RECOLECTADO POR BERMUDEZ

Nicolás Collazo 1.00, Un Asturiano y Co. 20, Constante 20, Un Compañero 10, Félix Carballo 25, Un Compañero 10, A. Fernández 25, A. Blanco 25, A. Pita 25, Andrés Vázquez 25, Manuel Lago 25, Juan Suarez 25, José Moscosa 25, Pablo Perreira 25, F. Blanco 15, García 25, M. Luggis 0.5, Luis Collazo 25, Jesús Ramajo 25, Mateo Vadillo 25, Remigio 10, J. Longeiras 15, José del Río 1.00, A. Torres 25, Sallinas 25, Un Compañero 25, A. Pita 10, Ríos 20, J. Liao 25, A. Pan 25, José Aldas 1.00, Pascual Fraga 25, F. Alfonso 25, Antonio Pérez 25, E. Valéz 25, Suárez 25.
Un compañero 0.5, M.O. 0.5, Isidro Gastelo 10, Manuel Gayoso 15, Jorge López 10, María Agra 10, Chifé 25, Villacampa 25, Opeto 25, Antonio Blanco 25, Guillermo Bilbao 25, Meilan 25, José Herold 15, Enrique Salazar 0.5, F. Benavidez 10, J. Y. Flores 10, Alfonso Cerquejo 25, José Regueira 50, B. Aldao 25, J. Fraga 25, R. Freire 25, Manuel Rosende 25, P. Darrío 10, José Peraza 25, José Ma, Carrejal 25, Manuel Barreiro 50, Marcos Lorenzo 25, Un Obrero 25, J. Siervo 10, Manuel Yllibre 25, Ynacio Cardelle 15, Domínguez 10, Manuel Gimarey 25, José Pérez 10, Núñez 10, G. Garrido 25, Juan Cruz 25, José Cruz 25, Marcelino Freire 1.00, Guillermo Brawn 50, M. Rodríguez 25, R. González 20, M. Lloret 25, R. Pastor 0.5, Rosendo Sideral 10, F. Molino 10, J. García 10, S. Triandofles 10, Abelo 10, M. Manuel Felipe 1.00, Enrique Yllanez 10, Juan Allege 15, P. López 0.5, J. Campos 25, Fernández 25, Campos 25, Un Compañero 25, J. Pereiro 0.5, J. Fevos 10, P. Palacios 25, Un Trabajador 25, P. Turreiro 10, J. López 25, Camarcaría Española 50, Aradas 25, Un Compañero 10, Jesús Boedo 25, Marcelino López 25, L. Noblecillo 0.5, P. Ortiza 10.
Total, \$23.00.

Recolectado por Revollo, Newark, N. J.

Julián Revollo 50, F. Muñoz 50, J. Callejo 25, F. Belasco 35, Luis Lastra 50, Manuel Aja 25, J. Monte Negro 50, Ramón Rodríguez 10, Frank Moya 15, Aurelio Martínez 25, José Saverda 10, Daniel Patiño 10, Pedro Pérez 0.5, Manuel Arias 10, J. San Miguel 0.5, Camilo Vidal 25, Eugenio Gómez 15, J. Faocés 10, J. Maclás 10, Manuel G. Andon 25, Ángel S. García 25, José Rodríguez 15, Feijó 10, Un Hermano 15, Constantino 20, Un Compañero 10, José González 50, Manuel Pérez 10, Agapito Gómez 10, Luis Fernández 10, Fulgencio 10, Manuel Gago 25, Jesús Calvo 10, Francisco Canosa 25, Isidro 10, José Casas 25, Bartolomé Overlari 25, Miguel Bug 0.5, Manuel Romero 15, Blanco 0.5, José García 15, Prudencio García 15, José González 25, Juan García 10, Martín Fernández 15, Jenaro González 10, Rafael González 10, Selcer Llanas 0.5, P. Pérez 10, D. Lusario 20, Marino Obregón 15, Pedro Vital 25, R. Rivas Martín 10, Aurelio Peneda 25, F. Hidalgo 25, Rivas 15, Pérez 10, Ignacio González 10, José Fernández 10, Lomas y Ferreiro 1.00, M. Díaz 20, Pedro Palotes 50, José García 40, Isaac Bolchevik 25, Blanco 30, José Moyarán 0.5, Perfecto Mulgo 0.5, Juan Suarez 0.5.
Total, \$14.00.

West Hill, N. Y.

Elise Calmano 75, Francisco Agra 3.50, Ramón Suarez 1.75, Antonio Fernández 50.
Total, \$6.50.

Lorain Ohio.

G. Prado 4.00.
Johnstown, Ohio.
Emiliano Artes 2.00.
Mallory, W. Va.
F. Valencillo 2.00.
Rafael Pedro García 4.06.

Rep. Argentina.

Gaig, Ind.
Juan J. Menas 1.00.
New Bedford, Mass.
Antonio Ferreira 0.50.

Nuevitas, Cuba.

J. Tallon 1.00.
Tampico, Tamp. Mérico.
Trabajadores Industriales del Mundo 2.00.

New York.

S. Oliveros 3.07 Avelino Barcia 3.00, José Bata 3.00, Casimiro Ramajo 35, RIVERA 15, Juan Carballo 1.50.

Elizabeth, N. J.

Arturo Fernández 75, Matías Peral 50, Saturnino Fernández 50, Julio Cuesta 50, Sisto Salgado 50, Uno que propaga Cultura 1.00, Odilio Fernández 10, Severino 35, Eduardo 25, Hipólito 20, José Cortijo 50.
Total, \$5.40.

ADMINISTRACION.

Entradas \$124.38
Gastos en el No. 13 159.77
Déficit para el No. 12 55.86
Déficit para el No. 13 91.25

(Nota.—) Tengan en cuenta los compañeros que éste es el No. 14 y la imprenta no nos fia.

El Administrador.